



SUPLEMENTO
AL BOLETIN DE LOTERIAS Y DE TOROS.

La administración está situada en la Corredera baja de San Pablo, número 41, segundo derecha.

No se admiten suscripciones.

CONTINUACION DE **EL ENANO.**

El paquete de treinta ejemplares para la venta vale cuatro reales.

Un número suelto en la administración, medio real.

SE PUBLICA TERMINADA QUE SEA CADA CORRIDA.

Año XXV.

Domingo 27 de Junio de 1875.

Suplemento al núm. 1269.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada en la tarde del domingo 13 de Junio de 1875.

En magníficos carteles apareció el anuncio de una famosa corrida, en la que se lidiarian seis (no dice si toros ó novillos) de la ganadería del Sr. D. José Torres Díez de la Cortina, oriundos de una de las mejores vacadas de esta capital, que serían lidiados por los espadas José Cineo (*Cirineo*), Hipólito Sánchez Arjona, siendo media espada, que mataría los dos últimos, Fernando Gómez (*Gallito*) y picados por picadores de toros conocidos como tales; la cuadrilla de banderilleros, en su mayor parte, pertenecen á matadores de los que figuran en primera línea, como son el *Gallito*, *Añillo*, el *Barbi* y *Sánchez*.

Al ver este anuncio los aficionados formaron el concepto de que para toreros que figuran como los anunciados, en la categoría de lidiadores de toros, el ganado correspondiera en presencia, edad y buen trapío como de costumbre.

Pero gran chasco nos han dado los señores empresarios que han tomado la plaza para dar esta corrida; el ganado no pertenecía ni á la clase de toretes, eran novillos y pequeños, sin condiciones para ser lidiados por diestros que llevan pelo atrás; ganado de esta clase debe reservarse para corridas de aficionados de sociedad.

Los nuevos empresarios tuvieron buen cuidado de suprimir al hablar del ganado la palabra toros, para no ser

responsables ante el público al aparecer pequeños novillos.

Pero ¿qué concepto podremos formar de los dos espadas que hoy figuran en el número de matadores, al ver que no se usa en los carteles de esta corrida al publicarse la palabra toros, y en vez de proteger contra esa omisión, lo autorizan sin hacer reclamación de ninguna especie á su debido tiempo?

Luego si ellos estaban conformes en salir á matar en una corrida que no es considerada como exige su clase de matadores de alternativa, y que el ganado no reúne las condiciones de toros y que los carteles tampoco lo designan, es una prueba que están conformes en descender á la clase de novilleros, y por lo tanto han perdido su categoría de espadas.

Y ¿qué diremos de estos señores que han tomado la plaza para dar esta corrida? Diremos que han querido sorprender al público; que se han valido de una estrategia sin marcar á qué clase pertenece el ganado, si á toros ó novillos para no ser responsable; pero con gran descrédito de los lidiadores á quienes han causado perjuicios de trascendencia.

La empresa principal, que tiene la plaza, al subarrendarla, no debió nunca permitir que se suprimiera en los carteles si se lidiaban toros ó novillos, pues en el contrato tendrá estipulado las condiciones de esta función, y si es, como será, que está marcado en las bases novillos, novillos debió anunciarse, y los lidiadores se hubieran retraído de tomar parte, y á más que este sistema de sorprender á los aficionados con pomposos anuncios no ha-

cen más que resfriar al público en perjuicio de los intereses de la empresa.

Desde las primeras horas de la mañana principió á esparcirse la noticia de que los matadores se negaban á tomar parte en la corrida, por ser el ganado tan pequeño y flaco, que, según cálculo de personas inteligentes, no excederían de 150 libras; y efectivamente se supo que, habiendo acudido los espadas á la autoridad superior en queja, no pudieron conseguir el poder echarse fuera del compromiso, y por lo tanto tuvieron que cumplir con lo anunciado en los carteles.

Pero en el mismo cartel estaba como picador Juan Fuentes, y éste se niega á picar por las mismas razones que los matadores, y aparece un cartel de aviso anunciando que en su lugar saldría Francisco Parente (el Artillero). Nosotros no podemos ménos de manifestar al público todos los acontecimientos, y por lo tanto diremos que, en el cartel de anuncio del picador, se ha hecho uso de la palabra toros, en vez de decir novillos y pequeños, y esto no necesita comentarios.

A la hora anunciada toma asiento el Sr. Presidente. La plaza estaba completamente cubierta, á pesar de amenazar y caer algunos chubascos que hicieron lucir los quita-aguás; la cuadrilla hizo su saludo, y aparece el primer becerro, berrendo, flaco y de poca presencia: á su salida, el público demostró su desagrado con una silba general; los picadores que quedaron en tanda eran desconocidos, y por lo tanto omitimos sus nombres; los caballos que montaban eran como el ganado, y las garrochas, ó no tenían hierro cortante y punzante, ó los ginetes, como aficionados, no sabían herir, pues no se vió sangre en los morrillos á ninguno de los novillos lidiados. Sin embargo, el primero era bravucon y tropezó con los caballos ocho veces, quedando tres en la arena, que no sabemos si la muerte fué de susto ó de hambre; fué banderilleado por el *Barbi* con dos pares, y el *Panadero* le coloca otros. Hecha la señal, *Cirineo*, que vestía azul y oro, lo pasa con cuatro naturales y algunos de telon, para darle una estocada bien señalada; pero como no tenía morrillo resultó algo atravesada; lo pasa de nuevo, lo pincha varias veces por no haber más que hueso, se echa, el puntillero lo levanta, un resto de trasteo, se vuelve á echar, y el aprendiz de puntillero lo concluye á la cuarta. Aplausos de pitos al cachetero.

El segundo, berrendo, ¡pobre animalito! huía y berreaba, que era una lástima: cuatro veces tuvo entrevista con los de á caballo, sin novedad; para mayor pena, lo sentenciaron á fuego. *Añillo* se encarga de cumplimentar la orden con su compañero Sanchez, y lo consiguen con tres medios pares y un par completo, pues no era fácil clavar en un morrillo que acababa en filo. Hipólito Sanchez pasa varias veces al animalito, que se escupía en los pases y no paraba el diestro; no cansando más, se despide de una de las de degüello, y se acaba la historia del segundo.

El tercero, castaño, lucero, huyendo de su sombra; el *Cirineo* se empeña en pararlo, y á fuerza de correr detrás del animalito, consigue darle tres verónicas, dos navarras y una de las de farolillo; hubo música y palmas como de costumbre, tres veces saluda á la caballería, y un rocín se da por muerto: de la suerte de banderillas se encarga Hipólito; pide una silla, se sienta, hace todo el ceremonial, y coloca medio par, y concluye con uno bueno cuarteando; si la faena del cambio la hubiera hecho uno de los muchachos principiantes, no se hubiera extrañado, pero en un matador de toros, querer hacer esta suerte en novillos, no está bien.

Cirineo lo pasa varias veces, siendo aplaudido en algunos; pues recordó algo de lo bueno; el becerro lo desarma, y el diestro saca el pañuelo y le da una media buena; vuelve á pasarlo dándole una en hueso, se echa, el puntillero lo levanta, y al segundo golpe lo remata. *Cirineo* fué aplaudido.

El cuarto, negro, gacho, flaco como todos, fué lanceado por los de á caballo cuatro veces, sin consecuencia; *Añillo* coloca un par de palos cuarteando, y otro su pareja. Hipólito, despues de un trasteo incierto, por la mala condición de la res, lo despachó de un golletazo. Hubo silba para el diestro.

El quinto, negro, bravucon y con recarga, tomó ocho lancetazos, quedando dos caballos muertos; el *Panadero* en dos salidas, deja dos medios pares, y su pareja un par. El *Gallito* (chico) se encargó de la muerte, y lo consigue despues de pasarlo tres veces al natural, tres de pecho, una con la derecha y varios medios pases, siendo aplaudido en toda la brega, de dos medias estocadas, dos pinchazos, uno de ellos en el centro del lomo, por habersele arrancado fuera de suerte.

El sexto y último, berrendo, de alguna más presencia que sus hermanos, tomó seis varas, siendo banderilleado por Sanchez con dos pares buenos y uno por el *Amiguito*; *Gallito* vuelve á tomar los avíos de muerte, y dá tres naturales, uno de pecho, y se prepara para arrancarse, y larga una corta á mete y saca; lo pasa de nuevo dos veces, y concluye de una algo trasera; el diestro fué aplaudido.

Por el relato que hemos hecho de todos los acontecimientos de esta corrida, podrá formarse una idea del disgusto que ha causado en los aficionados la primera función extraordinaria.

(El corresponsal.)

TOROS EN GRANADA.

Corrida verificada en la tarde del domingo 30 de Mayo de 1875.

Presidencia del señor alcalde I.^o D. Pablo Diaz Jimenez.

A las cinco, hora en que los carteles anunciaban tendrían efecto la corrida, el Sr. Presidente tomó asiento, y las cuadrillas hicieron el paseo. Al toque de los clarines apareció en la arena el primero de los seis, que pertenecieron á D. José Maldonado, conocidos por los del Papiño, de Ciudad-Real, hoy de la propiedad de D. José María Linares, vecino de Cabra, provincia de Córdoba, con divisa celeste y carmesí. Llamábase *Bandolero*, retinto y bien armado. Tomó nueve varas en esta forma: dos de Vargas, sacando herido el *montante*; cuatro de *Bartolesi*, con caída y herida la *alimaña*, al quite *Cara-ancha*, y tres de *Boston*, sin novedad. *Añillo* hace una salida en falso, por no rematar el toro, y despues deja un buen par; el hermano de Hipólito clava otro tambien bueno. José Campos cede los trastos á Hipólito Sanchez, y despues de brindar al Sr. Presidente, pasa con la derecha una vez, dos por alto y dos con la izquierda, lia y dá una baja y en dirección de atravesar. *Palga* acertó al primer golpe. El diestro vestía precioso vestido lirio y plata.

Soltaron á *Ermitaño*, que ocupaba el segundo turno, de pelo castaño tostado: sufrió el martirio de San Lorenzo; ni una vez se armaron los picadores á la suerte. El *Barbi* lo quemó con dos pares, uno bueno, y *Lagares* uno y medio, todos al cuarteo. Hipólito tomó los trastos, y con monterilla en mano, los cede con el mayor

respeto á su compañero José Campos, *Cara-ancha*. Este jóven brinda como de costumbre, y vestido con un bonito traje carmesí con oro, pasa á *Ermitaño* tres veces con la izquierda, dos con la derecha, dos por alto, tres ayudados de pecho y uno en redondo, hiriendo con una bien señalada, pero ida, y despues de siete pases dió otra en mala direccion, acertando al descabello en la primera.

Calesero, y sin calesa, se presentó el tercero, retinto y rebarbo. Feijó el *Manchego*, le rasgó muy bajo, y *Bartolesi* le puso dos varas, sacando herido el jaco, y *Baston* una con idéntico resultado. *Lagares* dejó un par muy delantero, otro que no clavó, una salida y un par desiguales, y el *Barbí* dos pares, uno bueno. Campos, *Cara-ancha*, despues de once pases por alto, uno ayudado de pecho y dos con la izquierda, dió una baja. Este toro se lo brindó al empresario de la plaza de Antequera, don Juan Luis Barragan, y el diestro fué obsequiado por dicho señor con dulces y palomas.

El cuarto, con capa castaña, y brocho, tomó de *Baston* cuatro, sin novedad, un a de Feijó hiriendo al rocinante, y dos y un marronazo de *Bartolesi*; Campos dió tres lances de capa; tocaron á banderillas, y Campos puso, despues de abandonar la silla, con un cambio en que no quiso clavar, tres pares que le valieron las palmas. Hipólito larga nueve pases por alto (saltó el toro la barrera por el tendido de las sillas); volvió á pasar el espada cinco con la izquierda, y lo remató de una baja; su hermano acertó al segundo golpe. En estos momentos salimos del palco para despedir á un amigo, y no pudimos ver de dónde salieron palmas ó dulces.

Gorrion se llamaba el quinto, y era brocho; visitó dos veces á *Bartolesi*, una á Vargas, que le mató la sardina, y una bastante trasera de *Baston*. El toro saltó la barrera por la puerta de arrastre, despues de colarse por la principal; el *Barbí* lo banderilleó con dos pares, y *Lagares* con uno, y lo remató *Cara-ancha* de un mete y saca bajo, precedido de un pase al natural, otro con la derecha, seis por alto y dos ayudados de pecho; parte del público pidió le dieran el toro, y el diestro riéndose tiró por alto la oreja. *Pulga* acertó al segundo golpe.

Soltaron al sexto y último; atendia por *Carpintero*, negro y bien armado; *Bartolesi* lo tentó una vez; una á la carrera tomó de Vargas, dos lances de capa de *Cara-ancha*, tres de *Baston*, y otras tantas de Vargas, todas sin la menor novedad; *Añillo* dejó par y medio, el par bueno, y el *Pollo Carvajal* dos buenisimos de muñecos y en donde el arte manda, recibiendo una ovacion completa.

El público pidió lo matara el *Pollo*, y acompañado de Hipólito hasta la presidencia, esta dió su venia; tomó los trastos, brindó por la gente de Granada y por las niñas bonitas. Deseoso de acabar pronto, empezó la faena con bastante precipitacion, y lo más malo es, abandonado de sus compañeros, se dejó caer con una en todo lo alto un poco ida, acompañado de Campos, *Cara-ancha*; volvió á pasar, y concluyó con una magnífica en todo lo alto, que lo echó á rodar, valiéndole palmas y música. Todo merecido.

RESÚMEN.

Los toros, malos hasta dejárselo de sobra, han llevado fuego. Los matadores, escepto la primera estocada del primer toro, de José Campos, todas las demás han sido bajas y atravesadas. Los banderilleros, han cumplido por su orden; pero la conducta de estos para con su compañero *Carvajal*, ha sido bastante mala, no dejándole que banderillease en toda la tarde. El público deseaba verlo como en las corridas anteriores, y el muchacho dejó sa-

tisfechos los deseos, clavando los dos mejores pares de toda la tarde; y si bien es verdad, que en la muerte que le dió á su toro estuvo precipitado en la brega, en cambio se tiró corto y derecho y consiguió lo que deseaba. Lo volvemos á repetir; es lástima no esté con un buen matador, es chico que promete y tiene sangre torera. En las tres tardes que ha toreado, ha sido muy aplaudido. La Presidencia bien en no conceder el permiso á los dos aficionados; pues nadie más que los anunciados deben trabajar. Caballos muertos, 2.

El corresponsal.

Duodécima corrida de abono celebrada en la plaza de toros de Madrid la tarde del domingo 27 de Junio de 1875.

Presidencia del Sr. Teniente alcalde D. Ernesto Heredia, marqués de Villanueva de las Torres.

Los aficionados se daban el sábado la enhorabuena; los toros que iban á lidiarse el domingo, segun voz pública, eran elegidos por el duque de Veragua, pues este quería que las reses mejores de su vacada volvieran por la honra de esta, que tan mancillada dejaron los toros que se corrieron pocos días há. Todos esperábamos ver una de esas funciones que hacen célebre por sí solas una temporada; todos concebimos grandes esperanzas; todos abrigábamos no pocas ilusiones... pero ¡oh! desdicha, la glosopeda se encargó de arrebatarnos la ventura de que creímos gozar en la tarde de hoy.

Casiano, que llegó esta mañana de Granada, fué el encargado de redactar nuestra sentencia de muerte, de nuestras esperanzas, ó lo que es lo mismo, el cartel en el que se anunciaba la enfermedad que padecian los toros del señor duque, toros que iban á ser sustituidos con otros de D. Anastasio Martin, vecino de Sevilla, devolviendo el importe de los billetes á las personas que los presentaban en el despacho hasta las cuatro de la tarde de hoy.

Como los abonados son personas como las demás, claro es que están comprendidos en el anuncio, y por consiguiente, si alguno ha devuelto el billete de la corrida de hoy, le habrán dado su importe como al público en general.

Y lo consignamos así para que sirva de gobierno, elogiando á la vez la determinacion de la empresa.

Y basta de introducciones, que ya el señor presidente ha sido saludado por las cuadrillas; ya se han colocado en sus puestos los de tanda, y ya el Buñuelero está descorriendo el cerrojo para que salte á la arena el primer bicho.

Pertenecia este, como queda indicado, á D. Anastasio Martin, vecino de Sevilla, y era, el cornúpeto, retinto claro, ojalado, bragado y bien puesto; salió abanto. Empezó blando para los ginetes, creciéndose despues, y estuvo en el resto de la lid portándose con nobleza. Antes de que el bicho tomase ninguna vara, fué corrido, recortado, por Felipe Garcia; despues aguantó *Melocoton* cinco puyazos, malo uno, de Juaneca; otro de José Calderon y dos de Melones, sufriendo este último una caída y perdiendo el contratista los caballos que montaban los picadores de tanda, que lo eran Juaneca y Melones.

En un quite estuvo arrollado *Cara-ancha*, y en otro fué aplaudido Lagartijo. Hecha la señal para banderillas, algo pronto, por lo que fué silbado el presidente, salieron Juan Molina y Mariano Anton, colecando acto seguido el primero un par *parado* cuarteando, y otro desigual lo mismo, previo lo cual, y un par bueno de Mariano Anton, pasó el toro al último tercio.

Lagartijo, ataviado con celeste y oro, dió tres naturales, un medio pase, cinco de telon, dos cambiados y seis con la derecha, largando despues un pinchazo en hueso arrancando, al dar el cual fué desarmado el diestro, concluyendo á la res de una estocada buena arrancando, recibiendo el matador una regular cosecha de aplausos. El puntillero acertó á la primera.

Saló el segundo llamado *Lombardo*, hermano del anterior, y era negro liston, cornialto, bragado, mulato y bravo; pero se hizo tarde.

De Juaneca tomó cuatro varas, sufriendo una caída y perdiendo el arre, y Melones le plantó tres varas más, llevando un gran porrazo y dejando sin vida dos *arenques*.

Sin más que esto pasó *Lombardo* á banderillas, en cuya suerte estuvo noble, poniéndole la Santera dos pares cuarteando, el primero malo y el segundo mejor, y su compañero Julian Sanchez dejó sobre el morrillo del toro otros dos en la misma suerte.

Hecha la señal para la muerte se presenta Currito, y despues del consabido brindis, se dirigió á *Lombardo*, que continuaba noble, y le propinó seis pases naturales, dos de telon, uno cambiado y siete con la derecha, bailando demasiado, dejándose caer con una corta y baja arrancando,

un mete y saca bajo y á volapié y otra estocada á volapié algo caída, que dió fin con *Lombardo*.

Currito vestía carmesí y oro.

Zurdito se llamaba el tercero, que salió escapado como si hubiere leído los impuestos del Ayuntamiento, hasta que los picadores le dieron su merecido.

Juaneca tres le puso, con caída y caballo herido; Melones le arrió cuatro, una de ellas fuera de suerte, cayendo una vez, con esposición, estando al quite Lagartijo.

Felipe García... sale desafiando el mundo á poner banderillas, y las puso... en los cuernos de la luna, pero al fin le cogió un par de sobaquillo, algo bueno. Bernardo Ojeda adornó á *Zurdito* con un par cuarteando.

Cara ancha, de amaranto y oro, faja y pañoleta negra, se dirigió al toro, que se mostraba receloso, defendiéndose en las tablas y tapándose por la humillación. Lagartijo, sin embargo, le auxilió en la brega, tratando de colocar al bicho en terreno; pero *Zurdito* decía que no nes.

Al fin, cinco naturales, diez medios pases, nueve con la derecha, tres cambiados y siete de telon, pudo emplear antes de tres pinchazos á volapié bien señalados, una corta y caída á volapié, descabellándolo á la segunda por no poder hacer otra cosa.

Y con esto terminó *Zurdito* su triste historia, á pesar de haber sido, tan negro, vizeo del derecho, de piés y haber mostrado voluntad al principio, aunque despues se sintió al castigo. Tardó el espada diez y nueve minutos en matar.

Salió el cuarto, negro, abierto y cornicorto, bravo y codicioso para los ginetes, con mucha fuerza en los pitones, y no poca en los piés. Juaneca metió tres varas, cayó una vez y perdió el caballo; Melones puso un puyazo malo y tres regulares, cayendo dos veces y siendo auxiliado por Lagartijo; José Calderon pinchó una vez, y con esto se dió por terminada la suerte. En la de banderillas estuvo el toro defendiéndose, por lo que tuvo Mariano que salir en falso dos veces para colocar un par cuarteando y otro desigual al sesgo; Molina, saliendo una vez en falso, prendió un par al cuarteo, y á renglon seguido sale Rafael y encuentra al toro transformado completamente, puez en vez de defenderse, acudia con nobleza al engaño.

Pero el matador desaprovechó dos ó tres ocasiones en que se cuadró la res, y esta, aburrída, empezó á defenderse y á buscar el bulto. Tan malo estuvo para la muerte, como malo estuvo Rafael al dársela, pues necesitó 58 pases con desarme en uno, tres pinchazos á volapié, una corta lo mismo, otra corta también á paso de banderilla, y una ida y contraria á volapié. Tardó en matar treinta y dos minutos.

Los chicos sufrieron algunos achuchones, y tuvieron para librarse que arrojar la capa. Rafael cambió tres veces el color de la muleta; el presidente no estuvo oportuno, pues debió mandar salir la media luna; una parte de público la pidió y silbó, y otra parte batió palmas. El toro se llamaba *Sevillano*.

Salió el quinto llamado *Rumbon*, negro bragado, bien armado, abanto y manso hasta el extremo de huir de las capas, por cuya razon de órden del señor presidente fué retirado al corral, lo cual estuvo muy mal hecho, pues el bicho no tenía ningun defecto físico para dejar de ser lidiado. El público arrulló á la presidencia con gritos y voces diciendo que se retirase.

La noche iba poco á poco extendiendo sus sombras por la plaza cuando salió *Berengeno*, el cual fué negro bragado, corniapretado y voluntario para los de á caballo y de regular condicion para las demás suertes. Ocho varas por mitad le pusieron los de tanda, sufriendo tres caídas y saliendo herido el caballo de Juaneca. Cabanes puso par y medio cuarteando y Ojeda cuatro rehiletos en igual forma, tras lo que Cara-ancha dió siete pases naturales, seis de telon, dos cambiados, tres con la derecha y un pinchazo en hueso, arrancando, una corta lo mismo y otra idem, idem en direccion de atravesar, descabellando por fin el matador á *Berengeno* á la quinta intentona.

El sétimo bicho, hermano de los anteriores, fué negro y voluntario. Del Cangao tomó dos varas; de Juaneca otras dos, con igual número de caídas, y á Melones tres con tumbo y caballo herido. Culebra prendió par y medio malos cuarteando, y Molina dejó dos rehiletos, cuarteando también.

Felipe García, con celeste y oro, y sin ir acompañado á la presidencia de Rafael, se fué hácia el bicho, y tras once pases remató á la fiera de dos cortas arrancando, una en hueso sin soltar el estoque y otra corta bien señalada, arrancando también, cuya estocada ahondaron desde la barrera. Echóse el toro, tiróla Francisco dos veces la puntilla, levantóse el bicho, volvióse á echar, y Rafael le tiró el cachete, y su hermano terminó con la vida del toro la funcion 12.^a de abono.

Resúmen: los toros medianos, sobresaliendo el cuarto. Los picadores como los toros: los chicos como los picadores y la entrada como los chicos. Rafael bien en su primer toro y detestable en su segundo. Currito regular y Cara-

ancha... dejémosle para otro dia. La presidencia des-
acertada en consentir que Felipe matase sin prívio permiso del primer espada y del presidente y en mandar al corral el quinto toro.

Si á las reses que no entran á varas no se les ha de poner banderillas de fuego, que vuelvan otra vez los perros de presa.

Varas, 43; caídas, 14; caballos muertos, 6; heridos, 4; pares de palos, 14; medios, 2; pases, 153; estocadas y pinchazos, 21.

El espada Gordito con su cuadrilla ha sido ajustado para trabajar en Ubeda el 24 del actual, y en Almería el 21 y 23 de Agosto.

En los días 9, 10 y 11 de Julio toreará en la plaza de Denia, con su cuadrilla, el espada Vicente García (Villaverde).

El espada Laborda está contratado para matar tres toros el dia 29 del corriente en la plaza de Constantina, y el 15 y 17 de Agosto en la misma plaza, en que se lidiarán dos medias corridas; y en la de Jaen tiene compromiso para varias corridas en la presente temporada.

El espada Lagartijo con su cuadrilla ha sido ajustado para trabajar en la plaza de Linares el dia 29 de Agosto, y en la de Valladolid el 21, 22, 25 y 24 de Setiembre.

El jueves próximo pasado tuvo lugar en la plaza de toretes de los Campos Eliseos una corrida, en la cual se abrieron los espectadores grandemente.

Los toretes fueron de tres años ó tres y medio; la cuadrilla que los sorteó lo hizo bastante mal, sin duda para colocarse al nivel de las condiciones de los *utrerros*, que no se portaron nada bien.

Esto no obstante, hubo en esta corrida más formalidad que en la anterior, pues se suprimieron las *avalanchas* y adoptaron los lidiadores el traje conveniente para la lidia. Seriamos más extensos si la funcion lo hubiese merecido.

La entrada buena; los billetes eran de convite, pero la entrada á los homeopáticos jardines costaba dos reales.

Hemos recibido una hoja que varios aficionados de Sevilla publican el dia 20 del corriente, en la que protestan del proceder de la empresa de la plaza de toros de aquella capital, porque no fomenta la aficion, que es grande, dando sólo las corridas de Pascua de Resurreccion, feria y Córpus, cuando podian celebrarse muchas más con buen éxito; y verificadas aquellas, empieza el monopolio del subarriendo para novilladas, titeres, etc.

Llaman también la atencion de los señores maestrantes dichos aficionados, á fin de que el arriendo de aquella plaza de toros se haga en pública subasta, para los fines que en la citada hoja exponen.

Ha sido contratado para trabajar en Barcelona el dia 25 de Julio el espada Cayetano Sanz con su cuadrilla, llevando de segundo á José Machío.

El espada Manuel Carmona y el de igual clase José Cineo (Cirineo) con sus cuadrillas, han sido ajustados para torear en Sevilla el dia 4 de Julio, en cuya corrida se lidiarán toros de Concha y Sierra.

Esta noche salen para Córdoba, á fin de trabajar en la plaza de toros de aquel punto, el dia 29 del corriente, los espadas Lagartijo y Cara-ancha con sus cuadrillas. Los toros, como hemos dicho, corresponden á la ganadería de Moruve.

El domingo próximo, 4 de Julio, se lidiarán en la plaza de toros de Madrid tres *bichos* de Saltilo y cuatro del marqués viudo de Salas, que pastan en las dehesas de Vacía-Madrid; siendo estoqueados por Lagartijo, Arjona Reyes y Frascuelo.

No ha ocurrido novedad á los espadas Frascuelo y Valdemoro, ni á sus cuadrillas, en la corrida celebrada en Barcelona el dia 24 del actual.

Hemos oido una noticia que nos ha agradado, referente á la buena direccion en las corridas de toros de esta corte y perfeccionamiento en las suertes de la lidia; pero que esta útil mejora no tendrá efecto hasta la temporada del año de 1876, y nosotros rogamos á la empresa que el pensamiento, á todas luces conveniente, que ha concebido sea un hecho desde la primera corrida de la segunda temporada de este año, que empieza el domingo 5 de Setiembre próximo.

Madrid 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34 principal.